

Ocelocuauhxicalli

El jaguar era el señor de la noche y nagual del dios Tezcatlipoca. Sus cualidades de fuerza y peligrosidad lo hicieron el animal tutelar de una importante orden militar y sus hábitos nocturnos lo vincularon con la noche y el inframundo.

Fue elaborada en una roca volcánica llamada **andesita**, material muy común en la Cuenca de México y con la que están hechas la mayoría de las esculturas mexicas.

El artista figuró a un felino agazapado y listo para el ataque: sus orejas están alertas, sus ojos, bien abiertos; su hocico muestra los dientes, y sus garras tienen las uñas desplegadas.



Bertina Olmedo Vera
Es arqueóloga especialista en cultura nahua del centro de México y curadora de la sala Mexica del MNA. Ha impartido conferencias, ponencias y cursos sobre la cultura mexicana y colaborado con museos del extranjero en la organización de múltiples exposiciones internacionales.



La barba no es un rasgo propio de los jaguares, por lo que pudiera aludir al vello facial de Tepeyótl, dios de las fuerzas telúricas.

En el lomo del jaguar hay una horadación que servía como recipiente de ofrendas llamado **cuauhxicalli**, donde depositaban la sangre y los corazones de los cautivos sacrificados para alimentar al Sol y a la Tierra.

Al interior del contenedor aparecen las imágenes de Huitzilopochtli, dios patrono de los mexicas, y Tezcatlipoca, dios protector de los guerreros.



FICHA TÉCNICA
Cultura Mexica
Posclásico Tardío: 1200-1521 d.C.
Tenochtitlan, Cuenca de México.
Región: Centro de México.
Basalto y pigmentos rojo, ocre y negro.
94 × 120 × 225 cm.
Catálogo: 11.0-03225

Originalmente, la piel del animal estaba pintada de ocre con manchas negras, en tanto que las uñas y el recipiente eran rojos.

Su función era esencial para los rituales mexicas, pues simbólicamente la divinidad a la que se ofrendaban los corazones descendía al **cuauhxicalli** a beber la sangre.

LÍNEA DEL TIEMPO

1901

La escultura fue descubierta en diciembre de 1901 bajo la casa del marqués del Apartado, ubicada al norte de la Catedral de la Ciudad de México, entre las calles de República de Argentina y Donceles.



1964

Desde su descubrimiento y hasta 1964 estuvo expuesta en la antigua Galería de Monolitos inaugurada en 1887.



1985

En 1985 se halló a unos cuantos metros la escultura de un águila real. Seguramente formaba una pareja con el jaguar, pues esta ave era asociada con el día, el cielo y el Sol.